

PROPUESTA ARTÍSTICA DE MUNDOS ANCESTRALES CON REALIDAD VIRTUAL

Varinnia Jofré, Silvia Albarracín, Myriam Mansilla

Nombre: Nombre: Jofré, Varinnia (n. San Luis). Artista Visual, Doctora en Artes, Especialista en Video y Tecnologías Digitales, Licenciada en Pintura. Directora del Proyecto Consolidar tipo III subsidiado por SeCyT "Interrelación de poéticas fronterizas con tecnologías del presente". Ex Profesora Asociada de la Universidad Provincial de Córdoba, Profesora Asistente en UNC. Directora de ARS Córdoba de SEMA en dos periodos.
Dirección: Facultad de Artes, Universidad Nacional de Córdoba, Córdoba 5000, Argentina. E-mail: varinniaj@hotmail.com
Áreas de interés: arte, morfología, color

Nombre: Silvia Albarracín. Artista Visual, Técnica Superior de Artes Visuales, Diplomada en Escultura, Trayecto Docente. Coautora de ponencias en 1º Encuentro de Estudiantes y el Color. Expositora en obra colectiva *Laberinto* en "La Noche de los Museos 2015" y en CePIA. Expositora en obra colectiva *Paisajes y sentidos*, en Museo de Ciencias Naturales de Córdoba.
Dirección: 27 de Abril 980 2F, Córdoba Capital, Córdoba
E-mail: silviaenelmar@hotmail.com
Áreas de interés: arte, antropología, educación

Nombre: Myriam Mansilla (n. Córdoba, Arg., 1971). Artista visual. Tesista de la Licenciatura en Arte y Gestión Cultural, Técnica en Cerámica Industrial y Técnica en Cerámica Artística Técnica en Artes Visuales, actualmente cursa el Profesorado Universitario
Dirección: Sotomayor 3464, Barrio José Ignacio Díaz
E-mail: sophiangie@hotmail.com
Áreas de interés: arte, antropología, educación

Introducción

Este trabajo es una versión ampliada de la ponencia expuesta en Oberá en el Congreso de SEMA 2017. Resume la investigación de tesis de la Licenciatura en la Universidad Provincial de Córdoba de Silvia Albarracín y Myriam Mansilla, con la dirección de Varinnia Jofré, en el contexto de una investigación sobre interrelación de las artes. La tesis está basada en la producción de obra artística y su fundamentación y análisis.

La obra artística propuesta es una instalación polisensorial, basada en la cosmovisión de culturas ancestrales y su relación mítica con la naturaleza,

que pondrá en juego todos los sentidos, apuntará a agudizarlos, a alterar la percepción. Nos acercamos al espíritu reformista desde otros movimientos: por un lado, la identidad argentina y americana, expresada en la premisa de Deodoro Roca de "volvemos hacia la contemplación de la propia tierra y hacia la de nuestros hermanos" que cumplen los movimientos indigenistas y ecologistas; por otro lado, la búsqueda de otras dimensiones de la libertad humana que proponen aquellas cosmovisiones.

En distintos momentos de la historia han emergido expresiones artísticas visionarias, que se proponen trascender el mundo físico y transmitir una visión más amplia del conocimiento, basado en experiencias espirituales, originadas en trances místicos o uso de alucinógenos.

Lo encontramos en el arte de El Bosco y de los simbolistas, en la potencia, perdida por la cultura occidental, que Antonin Artaud encontró en los Tarahumara, y en los movimientos juveniles que en los años sesenta bregaron por la libertad individual y la renovación de la vida cotidiana, principalmente el movimiento psicodélico.

Los ambientes psicodélicos llevan a la práctica los postulados del filósofo Herbert Marcuse, ya que estaban orientados a producir una revolución de la percepción, una nueva sensibilidad (Marchán Fiz, 1990)

Fueron una nueva forma de manifestación artística, espacios multisensoriales que producen una nueva forma de recepción, la inmersión, en que desaparece la distancia estética, en que el cuerpo del espectador y su experiencia pasan a formar parte de la obra. Los ambientes psicodélicos buscaban propiciar la expansión de la conciencia, experiencias liberadoras a partir de ver y sentir las cosas de un modo nuevo, la disolución del modo ordinario de percibir. Todas las innovaciones genuinas del arte crean una nueva sensibilidad, la diferencia del arte psicodélico es propiciar la

sensibilidad hacia la conexión consigo mismo, hacia sensaciones extraordinarias y liberación de los sentidos y sentimientos.

Cambio de rol del espectador

Tras la ruptura de géneros y lenguajes artísticos tradicionales, en que las artes visuales se fusionaron con el teatro, la danza, la música y la arquitectura, y surgieron nuevos géneros, tales como el happening, la instalación, el ambiente, el arte conceptual, la multimedia y la performance, los espectadores fueron dejando el rol pasivo y distante que les imponía el arte tradicional. El nuevo rol fue la participación, se produjeron desplazamientos en las funciones de los elementos constitutivos de la acción estética: artista, espectador, obra, espacio expositivo.

Los *ambientes* produjeron una nueva forma de recepción: la inmersión, en que desaparece la distancia estética, en que el cuerpo del espectador y su experiencia pasan a formar parte de la obra. Podemos considerar como antecedente de las experiencias inmersivas en ambientes multisensoriales a la experiencia en los templos religiosos, en que el cuerpo está inmerso en un mundo de extraordinaria belleza: en lo visual (principalmente cómo la luz inunda el espacio), en la música envolvente y en los olores (a incienso, a flores).

En el siglo XX los ambientes multisensoriales fueron producidos por los artistas psicodélicos, con el objetivo de expandir la conciencia. Herbert Marcuse considera que la verdad nuclear de las experiencias psicodélicas radica en la conciencia de la necesidad de una revolución de los modos perceptivos, de una nueva sensibilidad. La liberación estaría implícita en esta experiencia, en ver y sentir las cosas de un modo nuevo. Y la liberación requiere la disolución del modo ordinario de percibir, la revolución debe ser

una revolución de la percepción (Marchán Fiz, 1990). Ésta es una búsqueda permanente del arte, pero en este caso es una sensibilidad hacia la conexión consigo mismo, con sensaciones extraordinarias, la liberación de los sentidos y los sentimientos, e incluso experiencias místicas y la intuición de lo sagrado, vividos estéticamente. La Psicodelia estaba ligada al movimiento hippie, que proponía el poder de las flores (flower power), volver al contacto con la naturaleza, llevar una vida libre, hacer actividades artísticas y militar por la paz.

Percepción alterada y espiritualidad

Las experiencias de nuestra vida cotidiana son útiles para nuestra supervivencia. Pero hay otro tipo de experiencia, que llevan a percibir otra realidad: la experiencia visionaria, a la que el individuo accede de distintos modos: prácticas yóguicas y tántricas, danza, ayunos, meditación. Según Huxley, en la experiencia mística se trasciende la relación sujeto-objeto, y es acompañada por el sentimiento de completa solidaridad con los otros seres humanos y con el universo en general, la sensación de que a pesar de todo el universo está bien, y un gran sentimiento de gratitud por el privilegio de estar vivo (Minhot, 2010: 87). El lugar y la distancia dejan de tener mucho interés, pues "la mente obtiene su percepción en función de intensidad de existencia, en el ser y el significado" (Huxley, 1997).

En nuestro proyecto de investigación, "Poéticas fronterizas con experiencias perceptivas paradójicas", hacemos investigación teórica y práctica artística. En una búsqueda de relacionar las experimentaciones con contenidos del arte contemporáneo, tomamos como fuente de inspiración la cosmovisión de los pueblos originarios de América, su relación mítica con la naturaleza, y las percepciones alteradas producidas por alucinógenos y trances místicos, semejantes a las sensaciones que pretendemos hacer experimentar al

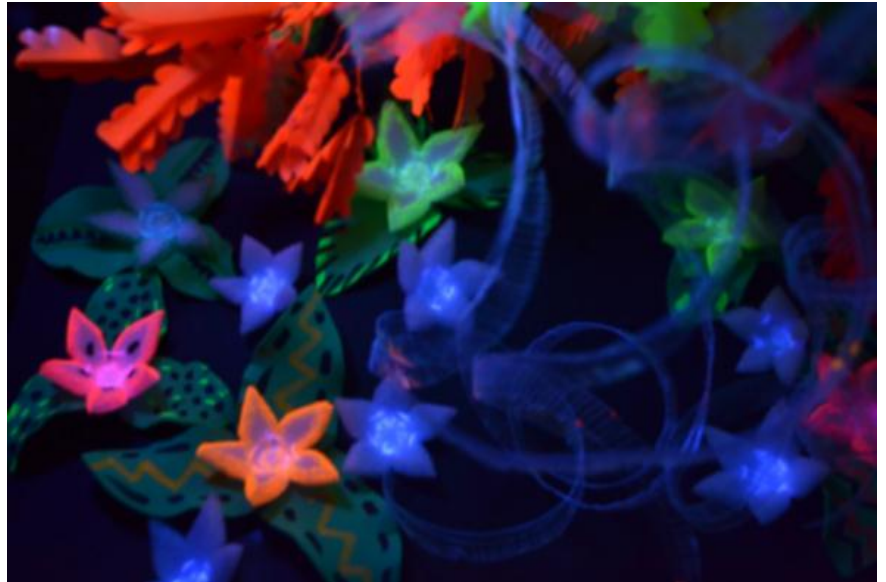
espectador con nuestros trabajos producidos con realidad virtual. Inspirados en la Bienal de San Pablo 2016 "Incerteza Viva" y en los problemas ambientales que estamos sufriendo, surgió la necesidad de acercarnos al conocimiento que puedan aportarnos esos pueblos, desde nuestra posición de defensa de la naturaleza y de los pueblos originarios, ambos en peligro de extinción.

Nos inspira la relación antropológica con el medio ambiente de los pueblos originarios, para poder recrear esa unión ontológica entre naturaleza y ser humano. Basándonos en una investigación étnica y antropológica sobre los guaraníes, pretendemos hacer vivenciar al espectador las experiencias de la visión animista de la naturaleza. Para los aborígenes guaraníes no existe el término "Naturaleza" en el sentido occidental del concepto, hablar de este ámbito implica adentrarnos a su vida religiosa cotidiana, a la dimensión espiritual y a la mitología. Desde nuestra visión moderna occidental, los seres humanos, conscientes instintivamente de las vibraciones estéticas de la naturaleza, que producen solaz espiritual, nos sentimos felices cuando vivimos en la compañía de ella. Las flores acompañan los eventos más importantes de nuestra vida, el nacimiento, el matrimonio y la muerte; las celebraciones y las conmemoraciones. El amor, la amistad, el agradecimiento, el homenaje son galardonados por el valor simbólico de las flores. Nuestra imagen mental de la paz y el paraíso está relacionada con un jardín plétórico repleto de abundante flora y animales silvestres.

Nuestra experimentación artística

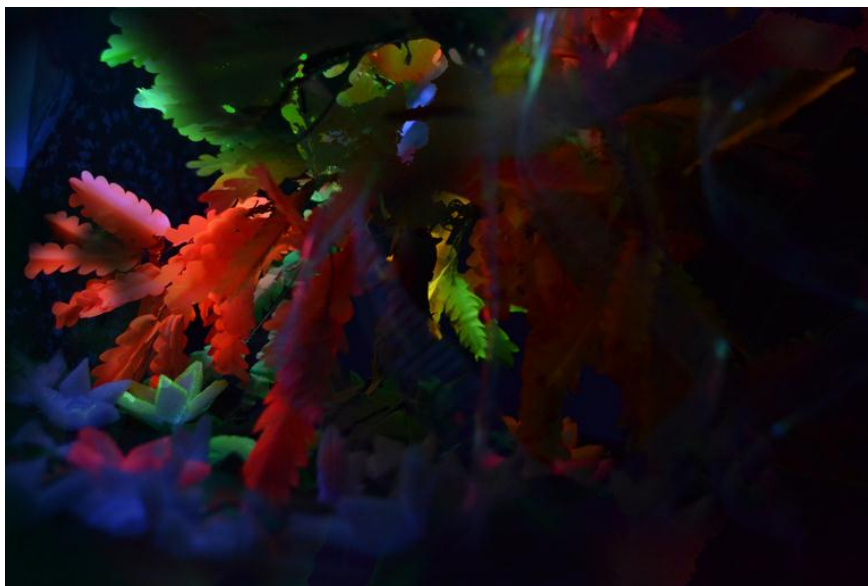
Nos planteamos cómo resolver artísticamente estas cosmovisiones espirituales. Arribamos a la necesidad de proveer una experiencia estética multisensorial, la estimulación de todos los sentidos, invitando al espectador

a construir la suya desde su propia cosmovisión. Elegimos para construir esta propuesta colores fluorescentes, por lo cual todos los elementos del paisaje parecen emitir luz. La fluorescencia es una de las formas de la cesía luminosa, que es la cesía que representa visualmente con mayor eficacia los otros mundos, no terrenales, como podemos constatar tanto en las representaciones del arte religioso como en el simbolista, místico, sobrenatural, fantástico y de ciencia ficción: desde la aureola de oro que remite la luz en las representaciones de los santos bizantinos, al árbol de Pandora que emite luz en la película Avatar, pasando por las espadas luminosas de La guerra de las Galaxias (Jofré, 2014 y Jofré, 2017). La luz se ha usado en diversas culturas para transportar a una conexión con lo sagrado o con algo superior a lo terrenal.





La obra que realizamos es una instalación artística de un paisaje fantástico que intenta evocar a una visión del paraíso, poblado de flores.



Se utilizará realidad virtual, video mapping, sonidos de la naturaleza, objetos reciclados, y será central el uso de la luz, con su gran capacidad para transformar los espacios y transportar a una conexión con lo sagrado o con algo superior a lo terrenal. La realidad virtual, a través del sentido de la vista, puede crear en el cerebro sensaciones físicas complejas: sensación de movimiento, de perder la gravedad, de recorrer espacios y sobrevolarlos, potenciándose en relación a las demás tecnologías utilizadas en la obra.

Los sonidos de la naturaleza ayudan al espectador en esta propuesta de sentir la vivencia como sagrada, mientras que luz negra contrasta con colores cálidos, favoreciendo los colores fluorescentes y disolviendo los límites propios del lugar, logrando una percepción alterada propia de la alucinación producida por alucinógenos y trances místicos, teniendo en cuenta que en este tipo de experiencias lo que importa no son las categorías espaciales ni el tiempo sino que el ojo responde a otro orden. Jacques Rancière describe la relación inmersiva del espectador con la obra, buscada por Artaud, como la pérdida de toda distancia, la abdicación incluso de la posición desde la que se mira.

Referencias Bibliográficas

- Artaud, A. (1975) *México y Viaje al país de los Tarahumaras*. México, Fondo de Cultura Económica.
- Cadogan, L. (1992) *Ayvu Rapyta, Textos Míticos de los Mbyá-Guaraní del Guiará*, Biblioteca Paraguaya de Antropología Vol. XVI, Asunción.
- Cebolla Badie, M. V. (2012-2013) *Cosmología y naturaleza mbya-guaraní phd*, Universitat Barcelona, Barcelona.
- Colombres, A. (2015) *Poética de lo sagrado. Una introducción a la antropología simbólica*. Buenos Aires, Ediciones Colihue.
- Descola, P. (1996) *La selva culta. Simbología y praxis en la ecología de los achuar*, Quito, Abya Yala.

- Grunberg, F. P. (2003), La relación de los indígenas con la naturaleza y los proyectos de Cooperación Internacional, en <http://guarani.roguata.com/text>
- Huxley, A. (1997) *Las puertas de la percepción. Cielo e inferno*. Barcelona, Edhasa.
- Jofré, V. (2014) La cesía luminosa en el arte. Semiótica plástica e icónica, en Burgos, O, Giglio, M. P. y López, A. (Ed) *Argencolor 2014, 11 Congreso Argentino del color* (pp. 110-119), Buenos Aires, Argentina, Grupo Argentino del Color, en https://drive.google.com/file/d/1zT3HOSA3Mrpkahe-wrdt9e_qMyEYsFz8/view
- Jofré, V. (2017) *Aspectos de la cesía en la imagen artística. Cómo aporta a la representación visual de seres fantásticos y de ciencia ficción*. Tesis doctoral. Facultad de Artes, Universidad Nacional de Córdoba.
- Marchán Fiz, S. (1990) *Del arte objetual al arte de concepto*. Madrid, Ediciones Akal.
- Minhot, L. (2010) Representaciones canónicas y representaciones alternativas de usuarios de LSD, místicos, psicóticos y normales, en *La Representación en las artes y las ciencias*. Comp. Germán Gassetta. Córdoba: Editorial Brujas.
- Rancière, J. (2010) *El espectador emancipado*. Buenos Aires: Manantial.
- Roca, D. La Nueva Generación Americana, Discurso de clausura del Primer Congreso Nacional de Estudiantes Universitarios, en <https://revistas.unc.edu.ar/index.php/integracionyconocimiento/article/view/17113>